

Ponencia 4

MODELOS DE INTERVENCIÓN EN HABILIDADES SOCIALES Y MENTALISTAS

Julieta Fachal

fachaljulieta@gmail.com

Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil (CEREN), Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires

Resumen

El propósito del presente trabajo es revisar diferentes modelos de intervención en habilidades sociales y mentalistas destinados a poblaciones clínicas. Lo aquí se presenta, se desprende del proyecto de Doctorado en Psicología denominado “INTERVENCIÓN SOBRE HABILIDADES MENTALISTAS Y SOCIALES. SU IMPACTO EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL”.

Las habilidades mentalistas y sociales han sido consideradas componentes esenciales en el desarrollo infantil. Ambas contribuyen a la competencia social, definida como “un conjunto de procesos cognitivos, socioafectivos y emocionales que sustentan comportamientos que son evaluados como hábiles o adecuados por agentes sociales, teniendo en cuenta las demandas y restricciones de los distintos contextos” (Trianes y otros, 1999: 18). Esas habilidades se originan tempranamente en el seno de las interacciones familiares y prosiguen hasta la edad adulta.

De la variada gama de habilidades sociales necesarias para promover el proceso socializador de los niños, se destacan, entre las más complejas, las referidas a la expresión y comprensión de las emociones (Goldstein, 1989), aspecto íntimamente relacionado con el desarrollo de la Teoría de la Mente. Por lo cual, resulta de interés trabajar ambas habilidades de manera conjunta para favorecer el desarrollo psicológico en general y la competencia social en particular.

Las habilidades sociales son definidas como “las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas, 1999: 29), las cuales son aprendidas durante el proceso de socialización primaria y secundaria.

Las habilidades mentalistas forman parte de la denominada Teoría de la Mente (TM) que se define como la capacidad que permite a los sujetos explicar la propia conducta y la de

los demás basándose en la atribución de estados mentales. Esta capacidad sociocognitiva tiene implicancias en la interacción social exitosa ya que, si un niño no comprende la intencionalidad y las relaciones entre la conducta y los estados mentales, no entenderá muchas de las acciones humanas (Puche Navarro, 2002).

Los niños que presentan trastornos y demoras en el desarrollo evidencian dificultades en la competencia social. Cuando se trata de la discapacidad intelectual, las diferencias observadas respecto del desarrollo normotípico, justifican la necesidad de la enseñanza explícita de habilidades sociales y mentalistas (García Ramos, 2011). De ahí la importancia de diseñar e implementar programas de intervención específicos.

Respecto de los programas referidos a la promoción de las habilidades mentalistas (Monfort & Monfort Juárez, 2001; Howlin y otros, 2006), en su mayoría están destinados a niños del espectro autista (TEA) ya que se considera que los mismos presentan un déficit específico en este campo. Sin embargo, se plantea la necesidad de extender estos programas a niños con otras alteraciones del desarrollo y con discapacidad intelectual, ya que en ellos también se observan dificultades en el desarrollo de las habilidades mentalistas (Leinomen & Letts, 1997; Charman y otros, 1998), aunque en menor medida que en los niños con TEA. En esos programas, tal como plantea Marc Monfort (2001), se espera que los niños puedan, mediante un trabajo explícito y con apoyo visual, mejorar sus habilidades para la comprensión adecuada de los estados mentales propios y ajenos. Por otro lado, los programas de intervención referidos a las habilidades sociales (Verdugo, 1997; Monjas, 1999) se encuentran, en su mayoría, destinados a la población infantil no clínica. María Inés Monjas (1998) sugiere la inclusión de dichos contenidos en el currículo escolar dado que se propone la escuela como un ámbito fundamental para la socialización de los niños y, por consiguiente, un lugar propicio para la enseñanza de habilidades sociales. Asimismo, afirma que el objetivo principal de los programas de intervención es que los niños experimenten cambios positivos en su competencia social, aumentando el repertorio de habilidades sociales, mejorando su autoestima y las relaciones con los demás. Estos programas sobre habilidades sociales sostienen, en su mayoría, un entrenamiento explícito que contempla los siguientes pasos (Verdugo, 1997): instrucción verbal, modelado, role play, reforzamiento, retroalimentación y actividades para la generalización.

La revisión bibliográfica realizada permite concluir que los programas existentes han abordado las habilidades bajo estudio por separado, siendo la principal dificultad al momento de pensar un programa de intervención que trabaje ambas habilidades de manera simultánea.

De ahí que resulte de interés diseñar un programa de intervención psicoeducativa, que recupere las propuestas previas en el tema, pero integre en las sesiones con los niños el abordaje de las dos dimensiones, la social y la mentalista. Esto constituye uno de los objetivos que justifican el plan de tesis doctoral.

Palabras clave: intervención, competencia social, infancia

Abstract

The purpose of this work is to review different models of intervention in social and mental skills destined to clinical populations. These skills have been considered essential components in child development. Both skills contribute to social competence, which is defined as "a set of cognitive, socio-affective and emotional processes that support behaviors that are evaluated as skillful or appropriate by social agents, taking into account the demands and constraints of different contexts" (Trianes y otros, 1999: 18). The development of social competence begins at an early age, since the child socialization. However, children with developmental disorders have difficulties in that regard; this makes necessary to develop explicit teaching proposals for social and mental skills. Hence, the importance of designing and implementing specific intervention programmes. The bibliographical review makes it possible to conclude that the existing programmes (Monjas, 1999; Monfort & Monfort Juárez, 2001; Howlin y otros, 2006) have addressed the skills under study separately. Therefore, it is interesting to design a program of psycho-educational intervention that retrieves previous proposals about the subject, integrating the two-dimension approach, i.e. social and mentalistic, in the sessions with children.

Keywords: intervention, social skills, mental skills, childhood

Referencias bibliográficas

- Charman, T., Campbell, A. y Edwards, L. S. (1998). "Theory of mind performance in children, adolescents and adults with a mental handicap". En *Cognitive Development*, 13, pp. 307-322.
- Goldstein, A. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca.



- Howlin, P., Baron-Cohen, S. y Hadwin, J. (2006). *Enseñar a los niños autistas a comprender a los demás. Guía práctica para educadores*. Barcelona: Ceac Educación.
- Leinomen, E. y Letts, C. (1997). "Referential communication tasks performance by normal and pragmatically impaired children". En *European Journal of Disorders of Communication*, 32 (2), pp. 53-65.
- Monfort, M. y Monfort Juárez, I. (2001). *En la mente. Un soporte gráfico para el entrenamiento de las habilidades pragmáticas en niños*. España: Entha.
- Monjas, M. I. (1999) *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS). Para niños/as y adolescentes*. Madrid: CEPE.
- Monjas, M. I. y González, B. P. (Dir.). (1998). *Las Habilidades Sociales en el Currículo*. Valladolid: Secretaria General Técnica.
- Puche Navarro, R. (2002). "Las Psicología Cognitivas y la Psicología de la mente. Herencias, relaciones, tensiones y perspectivas". En *Revista Pensamiento Psicológico*, 1, pp. 25-46.
- Trianes, M. V., De La Morena, M. L. y Muñoz, A. M. (1999). *Relaciones sociales y prevención de la inadaptación social y escolar*. Archidona: Aljibe.
- Verdugo, M. A. (1997). *Programa de Habilidades Sociales. Programas Conductuales Alternativos para la educación de los deficientes mentales*. Salamanca: Amarú.

